

## APRENDIENDO CON IRENE VILLA: SABER QUE SE PUEDE

Cuando alguien te cuenta su historia con humildad, por más fuerte y emotiva que resulte, siempre te deja cosas.

Es el caso de Irene Villa, escritora, periodista y psicóloga española que expuso en Buenos Aires gracias a la gestión del Turismo Nacional, de Gastón Mastrolia, Ramiro Scandolo y Mauro Medina (los mismos que trajeron a Guardiola en 2013).

Del atentado brutal de la ETA que sufrió hace más de veinte años, solo decir que tenía doce años cuando sucedió, que perdió sus dos piernas, y algunos dedos de una de sus manos, y que la creían muerta porque no tenía pulso.

Lo impactante es que su padre al ser consultado por los médicos acerca del permiso para intervenirla dijo " No, déjenla morir, practicaba muchos deportes y sufrirá mucho...". Gracias a Dios, los médicos lo desobedecieron. El consultado fue el, ya que su esposa de la que estaba separado, estaba hospitalizada también en grave estado.

La foto que muestra el estado en el que quedó el auto, desliza que fue un milagro que ambas sobrevivieran.

Más de dos décadas han pasado y hoy sin temor a equivocarnos podemos decir que Irene es una mujer feliz y exitosa: pudo casarse, tener un hijo, conformar una familia, sonreír permanentemente, recibir premios, escribir libros, vivir como periodista, dar conferencias y ahora ser contratada como modelo.

El punto que quiero destacar es la resiliencia, el saber aprovecharse de las situaciones adversas. Apenas se recuperó del atentado, su madre quien volvió a vivir ya que la creía muerta, se lo dijo bien clarito: "O te quedas enganchada al pasado y al resentimiento contra la persona que puso la bomba, o das vuelta la página y te reinventas".

E Irene eligió reinventarse: "Mas bravo está el mar, mejor nado" dijo. Y fue hacia adelante, no hacia atrás.

Hoy camina normalmente con sus dos piernas de titanio de las que está orgullosa y tiene los pies reconstruidos igual que los dedos de las manos.

Algo para destacar es que no dejó de hacer deportes y que fue campeona paralímpica de esquí adaptado.

Me gustó lo que dijo de las tres A: autoestima, amistad y actividad, de las tres D: deseo, decisión y disciplina y de las tres P: paciencia, prudencia y perseverancia.

Desarrollo el sabio concepto de que uno jamás sabe dónde va a estar y que si uno sonríe, la vida te sonríe.

Considero que Irene es un ejemplo de fortaleza mental, vivacidad, coraje, tolerancia a la frustración, reacción frente a la adversidad, transformando una crisis en una oportunidad.

Y crisis en italiano significa crecimiento. E Irene creció, se reinventó, y hoy puede compartir con todos nosotros lo que es: un ejemplo de vida, tenacidad y valentía, sin haberlo buscado...

MAG. MARCELO ROFFE

1 DE MAYO DEL 2014

COPYRIGHT